

A detailed illustration of several pink roses in various stages of bloom, with green leaves and thorny stems. The roses are positioned on the left side of the page.

La Rosa

Y SUS ESPINAS

Queridos amigos,

Estamos reunidos en la confluencia de tres momentos significativos: el 147 aniversario del nacimiento de nuestro venerado Adi-Guru, Shri Ram Chandra de Fatehgarh (Lalaji Maharaj); el 75 aniversario de la gran organización espiritual fundada en su nombre: Shri Ram Chandra Mission; y la inauguración de la sala de meditación Kanha Shanti Vanam.

Desde el advenimiento del descenso de Lalaji, la Naturaleza ha asegurado la presencia continua de un Maestro vivo entre nosotros. Así como uno puede apreciar la belleza de una rosa desde la distancia, un discípulo digno puede disfrutar y beneficiarse del ser del Maestro, incluso estando lejos de él. Sin embargo, para inhalar la fragancia de una rosa, uno debe acercarse a ella. Tiene que sostenerla en su mano. Puede encontrar al Maestro donde sea que esté, pero aún le falta algo significativo. En cierto momento, uno debe estar cerca de él. Pero mientras sostiene esa flor, ¡cuidado! Tiene espinas que pueden pincharle. Por muchas oportunidades que brinde la presencia física del Maestro, también hay riesgos. Afrontados con corazón, estos riesgos se transforman en bendiciones aún mayores, pero si el corazón no se derrite en tales situaciones, se convierten en los ejecutores de su propia tragedia espiritual.

Babuji Maharaj observó una vez que, en la época de Lalaji, la gente acudía a él en busca de ideales más elevados, mientras que en su propio tiempo solo venían por su paz mental. Eso fue hace décadas, y a medida que los tiempos han seguido cambiando, su trayectoria descendente también ha continuado. Hoy en día, la gente suele acudir al Maestro en busca de orientación en las esferas mundanas y materiales de la vida. Cargados con una miríada de problemas mundanos, argumentan y dicen: “¿Por qué alguien necesitaría un Maestro si no fuera a resolver nuestros problemas? ¡Por qué ir a él sino solo por eso!”



Frecuentemente vienen para recibir bendiciones en días especiales, como aniversarios, cumpleaños, matrimonios, inauguraciones de casas, o el inicio de un nuevo trabajo o negocio, o para quejarse de esta o aquella persona. ¿Cuál es el resultado de solicitar "esto o aquello" al Maestro? Al buscar bendiciones específicas de cualquier tipo, esta misma "búsqueda" se convierte en un barrera. Ya sea que busque bendiciones materiales o progreso espiritual, la actitud de expectativa se convierte en un dique que bloquea cualquier flujo entre sus corazones.

El Maestro está listo para dar bendiciones aún mayores, pero las personas imprudentemente se engañan a sí mismas, ya menudo con demandas tan pequeñas como bendiciones de cumpleaños!

¿Qué es una verdadera bendición? Es esa que resuelve el enigma de la vida, con la que se cumple el propósito de la vida. Habiendo recibido tal bendición una vez en su vida, ¿deberían requerirse más bendiciones? Es por eso que Pujya Babuji declaró que uno solo necesita conocer a su Maestro una vez en su vida; cualquier otro encuentro es un regalo. Por lo tanto, mucho depende de la actitud que uno tenga en ese único encuentro.



*¿Qué es una verdadera bendición?
Es esa que resuelve el enigma de la vida,
con la que se cumple el propósito de la vida.*

Es extremadamente raro que un individuo acuda al Maestro sin buscar nada en absoluto, simplemente porque ama, por el amor en sí mismo. Tal refinado enfoque ejemplifica de verdad el nishkam karma (acción sin deseos) ensalzado por el Señor Krishna. En un corazón tan amoroso y sin deseos, el Maestro no puede evitar fluir, sin que se le haya pedido o invitado. Entre el Maestro y el discípulo hay un estado de comunión, en el que ambos corazones, el corazón receptor y el corazón transmisor, se entienden perfectamente. Su resonancia se establece automáticamente, y ambos comienzan a vibrar con energía mágica y en total silencio, sin necesidad de explicar, justificar o confirmar. Sin embargo, esta resonancia auténtica seguramente se pospondrá si el corazón del buscador permanece lleno de deseos interminables, una y otra vez y año tras año. Algo que debería haber sucedido en un abrir y cerrar de ojos ahora puede requerir inestimables vidas.

Al comprender, practicar y permanecer en Pratyahara completo, el Maestro se convierte en el punto focal en la vida del discípulo. Ahora, sintiendo los atributos divinos del Maestro, el discípulo está



inspirado para venir más cerca del ser físico del Maestro. Esta inspiración debe venir de adentro. Desafortunadamente, cuando las personas son empujadas prematuramente frente al Maestro, como en el caso de los nuevos buscadores y de los VIPs, los problemas tienden a surgir. A menos que una persona ya tenga cierta comprensión y experiencia del sistema y sus prácticas, es bastante difícil apreciar lo que recibe en ese momento con el Maestro.



Es extremadamente raro que un individuo acuda al Maestro sin buscar nada en absoluto, simplemente porque ama, por el amor en sí mismo. Tal refinado enfoque ejemplifica de verdad el nishkam karma (acción sin deseos) ensalzado por el Señor Krishna. En un corazón tan amoroso y sin deseos, el Maestro no puede evitar fluir, sin que se le haya pedido o invitado. Entre el Maestro y el discípulo hay un estado de comunión, en el que ambos corazones, el corazón receptor y el corazón transmisor, se entienden perfectamente. Su resonancia se establece automáticamente, y ambos comienzan a vibrar con energía mágica y en total silencio, sin necesidad de explicar, justificar o confirmar.

Debemos tener mayor cuidado al traer a nuestros hijos, que son jóvenes y no entienden la situación. No tiene sentido empujarlos. Si no se les traslada a una habitación cómoda por la noche cuando tienen sueño, o se les hace sentar en el suelo cuando no están acostumbrados, o se les obliga a comer todo lo que se sirve en el ashram, pidiéndoles que lo tomen como prasad, pueden rebelarse y comenzar a odiar las circunstancias. Esto se acumula con muchos encuentros similares, si se enfrentan a los incómodos alrededores del Maestro. Sus emociones derrotadas se almacenan en el subconsciente, y más adelante en la vida, estas emociones pueden crear una barrera entre los niños y el Maestro.

¡Cuánto mejor es acercarse al Maestro con un sentimiento sincero! Antes de que el sincero discípulo salga de casa para encontrarse con el Maestro, su actitud interna es de anticipación llena de amor, reverencia y dulce sorpresa. Al acercarse al Maestro y visitar sus aposentos, entran con gentileza. Sus ojos miran suavemente hacia el suelo, esa tierra santa para ser tratada con un corazón de oración. Caminando ligera y suavemente, no permiten que toda la carga de su cuerpo se asiente.

Tales verdaderos discípulos no buscan sentarse enfrente o en una posición más cómoda. Frente al Maestro, dejan caer con naturalidad todas las ideas, deseos y opiniones. Debe ser así, al menos temporalmente, si realmente quieren estar preparados de acuerdo con el deseo del Maestro



Al analizar y formar constantemente conclusiones, sobre todo, uno desvía el trabajo del Maestro. Ante el Maestro, la individualidad debe llegar a su fin, e incluso si permanece, el verdadero discípulo al menos mantiene un silencio lleno de reverencia. Analizar cada movimiento del Maestro no es propio de un discípulo. Para que se produzca un verdadero diálogo, para que comience una verdadera comunión, se requiere un silencio interior total. Los ojos que buscan, las mentes inquisitivas y los corazones ansiosos deberían retirarse, mientras prestan toda la atención a la persona del Maestro. Traten de sentir su condición interior resonando con la de él.

Una vez que están más cerca del Maestro, a menudo comienzan problemas de diferente naturaleza. Este problema puede convertirse en una bendición adicional o puede resultar peligroso. Como siempre, depende del discípulo. Las idiosincrasias o peculiaridades del Maestro ahora se hacen visibles para el discípulo, quien comienza a sopesar todos estos rasgos, reflexionando sobre la aparente pequeñez del Maestro que antes era percibido como divino. Como el querido Babuji comentó una vez: "¡Muchos vienen a verme, pero nadie realmente me ve!"

Por lo general, solo vemos lo que podemos captar con el nivel de conciencia y comprensión que poseemos. Desde la perspectiva inferior dictada por nuestro propio nivel de conciencia, es un desafío presenciar las dimensiones superiores. Lo que vemos no es más que un reflejo de nuestra propia conciencia, por lo que el Maestro se vuelve como un espejo. Lo que vemos en él se basa en nuestras propias actitudes, expectativas o, simplemente, nuestros samskaras.

Mientras estos samskaras se desarrollan, indudablemente crearán sospechas y cierto nivel de desacuerdo y frustración, lo que a su vez creará más y más resistencia. Uno comienza a construir un muro entre uno mismo y el Maestro. Solo si esto se evita, será posible considerar al Maestro como Maestro. ¿Se puede prevenir esto? Esto depende del discípulo.

Por favor, no se desanimen si han llegado a esta etapa, ya que puede convertirse en un punto de partida para una mayor evolución, siempre que comprenda correctamente las idiosincrasias que ahora ha percibido en el Maestro. Aprovechen estas situaciones confusas y vean cómo se pueden resolver fácilmente con un corazón que anhela lo divino, que naturalmente comprende todos los matices que alguna vez parecieron lógicamente fatales en el Maestro. Al no integrar los aspectos aparentemente dispares del Maestro en su propio corazón, el discípulo se convierte en la barrera de su propio viaje hacia adelante. En algún momento, cada discípulo crucifica a su Maestro en su propio corazón. Al comprender y trascender esta etapa, dan un salto cuántico.



Para que se produzca un verdadero diálogo, para que comience una verdadera comunión, se requiere un silencio interior total.

Los ojos que buscan, las mentes inquisitivas y los corazones ansiosos deberían retirarse, prestando toda la atención a la persona del Maestro.

Intente sentir su condición interna resonando con la de él.

Imaginen la etapa en la que un discípulo, un caminante en el camino, llora con desesperación por un desliz percibido en el Maestro, cuando antes, todos estaban "enamorado" del Maestro espiritual recién encontrado! En esta coyuntura crítica, algunos abandonan el sistema y se alejan del Guía. Al pensar constantemente con repulsión hacia el Maestro, las vibraciones negativas resultantes seguramente lo afectarán. Además, no solo el discípulo y el Maestro son arrastrados juntos en el círculo de este torbellino de negatividad, sino que muchos otros asociados también se ven afectados. Así como las vibraciones de amor tienen un efecto dominó, también lo hacen las vibraciones de odio. A pesar de este desarrollo, el Maestro benevolente y compasivo les da la bienvenida a todos. Se somete a todos y permanece siempre vulnerable. Su interés por su propia paz personal ya había muerto mucho antes. No le preocupa su crucifixión personal en los corazones de los discípulos. ¡Pase lo que pase, en el amor uno no impone condiciones!

La naturaleza compasiva del Maestro no lo aísla de los efectos de las vibraciones negativas que surgen de los corazones de los discípulos que ama. El desánimo afecta la salud mental y física de cualquier persona, incluso de un Maestro. De hecho, tal abatimiento causa aún más estragos en la vida del Maestro debido a su alto nivel de sensibilidad. Sucedió, una vez a fines de la década de 1970, que Babuji estaba en compañía de la hermana Kasturi y algunos otros miembros de alto rango. De repente, ella percibió un cambio en el ambiente, una retirada en la condición de Babuji. Ella notó que su conciencia se había reducido de su estado expandido; de repente se había desanimado. Cuando la hermana Kasturi le pidió a Babuji que compartiera la razón, mencionó de mala gana que los miembros de cierto centro estaban creando facciones, resultando en un ambiente político y negativo.

El Maestro es testigo de los estados de amor y odio que envuelven los corazones de los discípulos. Mientras uno está enamorado, hay cierto nivel de agresión: por ejemplo, la agresión para superar cualquier obstáculo para encontrarse con el Amado. Cuando uno se siente enojado por cualquier razón, y quisiera alejarse del Maestro, también es agresión, pero en una dirección diferente. El Maestro sigue siendo un espectador silencioso de la agresión de los discípulos, tanto en las fases emocionales positivas como negativas. ¿Qué opción tiene él?



¡Él reza y espera! El discípulo también debe ser paciente. En resumen, existe una confluencia del Maestro con la multitud de afluentes que se vierten en este océano de desinterés y amor puro.



Aproveche estas situaciones confusas y vea cómo se pueden resolver fácilmente con un corazón que anhela lo divino, que naturalmente comprende todos los matices que alguna vez parecieron lógicamente fatales en el Maestro.

A pesar de ser testigo de muchos niveles de agresión emocional por parte del discípulo, el Maestro se encarga de que el ego del discípulo sea refinado en gran medida. Para lograr esto, continúa creando circunstancias únicas. Quizás sea mucho más fácil escapar del dominio de la pasión carnal que escapar de este ego. En el primer escenario, uno es consciente de la influencia negativa, pero ese no es el caso con la sublevación del ego. ¡Recuerden que la pasión tiene solo cinco barreras o círculos, mientras que el ego comprende once de un total de veintitrés círculos! El Maestro debe ser extremadamente cuidadoso al refinar el ego del discípulo. A veces, a pesar de todas las precauciones, el discípulo se molesta. Incluso entonces, el Maestro debe continuar en la trayectoria, a pesar de ver que el discípulo está dolido. En palabras de Kabir, el Maestro actúa como un alfarero, apoyando la forma (personalidad) desde adentro mientras golpea la arcilla desde afuera. Siendo humano, él también siente el dolor que experimenta el discípulo durante este período crítico.

A medida que aumenta la devoción, el Maestro facilita su disponibilidad y se acerca al discípulo. Así comienza el amanecer de una nueva era en la vida del devoto. Su transformación interior se acelera y permanece abrumado por la intoxicación espiritual, lo que lleva a la experiencia de una inmensa gratitud. Sin embargo, el peligro aún persiste. Durante estas circunstancias transformadoras, el discípulo puede comenzar a sentirse superior a los demás, o más significativo que el resto. El corazón del Maestro se rompe en un millón de pedazos al presenciar tal situación.



En palabras de Kabir, el Maestro actúa como un alfarero, apoyando la forma (personalidad) desde adentro mientras golpea la arcilla desde afuera. Siendo humano, él también siente el dolor que experimenta el discípulo durante este período crítico.



A lo largo del viaje con el Maestro, uno siempre encuentra que hay una opción; una elección, ya sea de dar un salto cuántico o ser aplastado dentro del agujero negro de su propia creación, que me gusta llamar curvatura espiritual auto-impuesta. Una vez que está atrapado en el remolino del ego, es difícil salir de él. Si esto sucede y se da cuenta de esta desafortunada curvatura, de un paso atrás y reorganice sus esfuerzos con un corazón más claro, mientras se vuelve a evaluar a sí mismo, así como al Maestro y sus capacidades. No hay pecado en la evaluación interna del Maestro. En ese momento, no podrá seguir adelante en su viaje sin hacerlo. Después de todo, si uno está preparado para ir hasta el final, hasta el punto de entregarse por completo, esta prueba del Maestro: "¿Es digno de mi adoración?", es una obligación. No se insulta al Maestro cuando se hace esto. Sólo cuando el corazón está completamente satisfecho, uno deja caer todas las barreras protectoras de la individualidad. En el amor, todas las barreras simplemente se disuelven. Es sólo con enemigos o personas que no nos gustan, que los mecanismos de protección permanecen intactos. Con las barreras disueltas y el coraje así fomentado, la gota está lista para sumergirse en el Océano.

Desafortunadamente, a la mayoría de las personas les toma un tiempo superar su confusión con respecto al Maestro, durante el cual se consume una gran cantidad de energía emocional. Uno permanece inestable y sin propósito durante este tiempo oscuro. Durante este período predecible, incluso el Maestro permanece inquieto. Él resuena con el discípulo y se siente abrumado por las preocupaciones sobre el bienestar y la estabilidad del discípulo. Para garantizar el viaje seguro del discípulo, el Maestro ahora debe intensificar su trabajo. Durante esta frágil fase, no se puede permitir incrementar la formación de ninguna curvatura.

En cada escenario, es la importancia de uno mismo la que sigue siendo la principal culpable y la que nos mantiene en un túnel del tiempo de inercia espiritual. ¡El ego sigue asomando la cabeza! Las sugerencias y medidas correctivas empleadas por el Maestro pueden herir nuestros corazones profundamente. Desafortunadamente, el ego tiene cabezas infinitas; cuando una es destruida, otra está lista para asomarse! Este juego continúa hasta el infinito, hasta que un día nos damos cuenta de la inutilidad de este juego y nos entregamos de una vez por todas, con amor. Ahora hemos llegado a casa. ¿Cuánto tiempo debemos esperar? Démonos cuenta de que hay un límite en el tiempo que compartimos entre nosotros. ¡No tenemos el infinito a nuestra disposición! Una vez que el corazón está convencido en todos los sentidos, es hora de entregarnos en su totalidad.

Con amor y respeto,

[Kamlesh D. Patel](#)